

Clase 6 – Foucault Y Marx – 6 de octubre de 2016

*¿Cómo se configura el poder en la modernidad capitalista, cuáles son características específicas?
¿Cómo complementa la crítica del poder a la crítica de la economía política?*

¿Qué es el poder? Guerra y represión. Foucault insiste en que el poder no es una cosa y que sólo podemos asirlo en "acto", es una práctica difuminada en extensas redes capilares. Y aunque rechaza la "funcionalidad económica del poder", admite en cambio la necesidad de encontrar la relación entre lo económico y lo político. Buscando un análisis "no económico" del poder, propone entender el poder en el esquema guerra-represión fundado en la oposición lucha vs sumisión. El poder es una relación de fuerza articulada en torno a la dominación: "por dominación no me refiero al hecho macizo de dominación global de uno sobre los otros o de un grupo sobre otro, sino a las múltiples formas de dominación que pueden ejercerse dentro de la sociedad: en consecuencia, no al rey en su posición central, sino a los súbditos en sus relaciones recíprocas; no a la soberanía en su edificio único, sino a los múltiples sometimientos que se producen y funcionan dentro del cuerpo social. Finalmente, rechaza la pregunta ¿qué es el poder? en tanto "coronamiento teórico unificador" para hablar de mecanismos, efectos y relaciones de los diferentes dispositivos de poder: Foucault está interesado en los cómo del poder; por ello ofrece una perspectiva oblicua sobre el ejercicio del poder capitalista cuyo mérito es develar las redes capilares del poder. Así, la genealogía que dibuja mediante las rutas del poder disciplinario y del poder normalizador, aporta una visión más fina de la relación entre lo económico y lo político en los marcos del capitalismo. En paralelo, Marx estableció que el capital es una relación social, una contradicción en movimiento, planteamiento que nos conduce a la idea de la lucha de clases como motor de la historia.

Contra la ciencia. La insurrección de los saberes característica de la posguerra en Occidente permite a Foucault resituar la ciencia en tanto dispositivo de poder: "¿Qué tipo de saber quieren descalificar desde el momento que se dicen una ciencia?" (*Defender la sociedad*, p. 23). Todo conocimiento es limitado y por ello, es susceptible de ser complementado por otras aproximaciones a la realidad. Desde esa perspectiva es posible "acercar" los análisis de Marx y Foucault sobre el poder y su ejercicio en la sociedad capitalista, y ello a pesar de sus diferencias en torno a la concepción, el método de análisis y las conclusiones que ambos pensadores proponen.

El peso crítico de la historia. Acaso el mayor terreno de convergencia entre estos análisis sea el recurso a la historia. Existen paralelismos notorios entre el análisis del capitalismo hecho por Marx y el recorrido que hace Foucault para formular el bio-poder. Ambos recurren a los saberes eruditos y los saberes sometidos sin limitarse a lo establecido como "científico" en su tiempo. El análisis histórico es el que da densidad y capacidad prospectiva a ambos análisis y el que permite acercarlos al retomar no el conjunto de sus argumentos y conclusiones, sino sus métodos de análisis. El acercamiento Foucault y Marx es, desde mi punto de vista, una operación principalmente heurística.

La visión del mundo nace de la fábrica. Nuestra concepción del poder capitalista y su ejercicio retoma el núcleo del análisis planteado por Marx: la potencia de la organización de la producción para generar ganancias ejerce diversos grados de influencia sobre el conjunto de las relaciones sociales, proceso que podemos ilustrar mediante la idea de "irradiación"; la producción capitalista articula relaciones de poder que podemos calificar como las más importantes (las más potentes) de la sociedad, dado que cuentan con la capacidad de enraizarse y expandirse en mayor medida que otras relaciones de poder. Este es un punto que Foucault parece descuidar por considerarlo un punto de vista "economicista" (pp. 26.27). Intentando establecer un diálogo entre ambos análisis, proponemos partir

de reconocer la centralidad de esta potencia capitalista y por esa vía resituar los aportes del análisis foucaultiano como complementos y desarrollos paralelos en el estudio de las relaciones de poder.

Actualidad de Foucault. En un capitalismo en el que la fábrica desborda hacia la totalidad de la sociedad, la idea del poder capilar resulta pertinente para articular los dispositivos de poder que caracterizan una sociedad cada vez más fragmentada.

Biopoder. Entendemos el biopoder como la forma típica del poder en el capitalismo, el poder específicamente capitalista nacido de la necesidad de normalizar la población y adaptarla a las necesidades de la acumulación de capital ¿Herejía? ¿Vuelta de tuerca? El biopoder permite analizar la gran expansión capitalista tras la segunda guerra mundial: las cuestiones de la natalidad-mortalidad, los sistemas universales de salud y la urbanización fueron otros tantos campos de la intervención de los sujetos hegemónicos que articularon "virtuosamente" economía y política. Se trata de ponerle rostro a los razonamientos un tanto abstractos de Foucault: ¿quiénes ejecutan estas políticas del hacer vivir y dejar morir?

De la hegemonía a la dominación. El capitalismo decadente abandona paulatinamente los dispositivos de poder que construyen hegemonía y transita hacia la dominación abierta. Expresiones como los grupos criminales que controlan algunas de las actividades más rentables y dinámicas del mercado mundial, muestran la fuerza de este tránsito: las fronteras entre lo legal y lo ilegal se difuminan y los grupos criminales se naturalizan tanto en las instancias políticas (narcogobiernos) como en las económicas (lavado de dinero, fortunas producto del tráfico que enraízan en la economía "formal") y sociales (el estereotipo del sicario, las "costumbres" de la violencia y ostentación, etc, como horizontes culturales de sectores cada vez más amplios de la población, en particular, de la juventud).

Comentarios

¿Las relaciones económicas no son centrales en la construcción del poder? El poder en Marx está visto desde la economía material: la principal relación de poder, la que articula la dinámica social es la explotación del trabajo. El problema en Foucault es partir de la especificidad del poder político, dejando abierto el tema de la relación entre lo económico y lo político. Lo que le falta a Foucault es la crítica del capital desde la esfera de la reproducción material.

Ruta contraria: ¿qué papel juegan las relaciones de poder vistas en su capilaridad? Bien dice Foucault que el dispositivo de aislamiento no es relevante por aislar al enfermo, al loco o al diferente sino en tanto forma de control social. Desde ese punto de vista, el poder no puede ser reducido a una relación omniabarcante (la explotación); debe ser abordado en su pluralidad (dispositivos de poder) y en su capilaridad (el poder no es externo al sujeto dominado: todos participamos de las relaciones de poder).

Concentración de poder: incluso en las redes podemos reconocer nodos con mayores conexiones y mayor "vitalidad".

La genealogía como método de análisis del poder.

El poder crea cohesión social a partir de la segregación: pseudo-sociedades como crítica de la visión sociológica que plantea la unidad social

Contradicción entre el trabajo abstracto y lo cualitativo de la vida social. ¿Cómo se sitúa el papel reproductivo de las mujeres frente a la mercantilización de la vida?

La comunidad como espacio en que se mezclan las críticas del poder.

Crítica feminista situada en los confines del capitalismo: hacer visible al otro, el sujeto de las grandes teorías no es uno sólo, sino diverso.

Componentes psicóticos del poder.